

ANTIOQUIA, TIERRA DEL ORO¹

Por: FR. YON SCHENK

*Artículo del Boletín de la
Sociedad Geográfica de Colombia
Número 2, Volumen VIII
1948*

Comparando con los gigantescos rendimientos que dan las minas de oro y plata de los Estados Unidos, Méjico y Perú, Antioquia tiene poca importancia; sin embargo la suma de más de tres millones de pesos fuertes que produjo durante el período comprendido entre el 1º de octubre de 1879 hasta el 30 de septiembre de 1880 es nada despreciable, tratándose de un país que apenas tiene cuatrocientos mil habitantes; y lo coloca en el primer puesto de exportación entre los nuevos Estados Colombianos.

Esta suma sería sin duda mucho más grande si la explotación y la elaboración de los metales no se hicieran en forma tan primitiva, debido a la absoluta falta de maquinaria. Hace algunos meses se instaló en la hormaza de Zabaletas una máquina de vapor con una fuerza de cinco caballos, que es la primera de su clase en el Estado de Antioquia.

No es descuido o antipatía contra lo nuevo lo que priva al minero antioqueño de la ayuda de la técnica moderna, sino las enormes dificultades que presenta el transporte de la maquinaria pesada sobre los caminos de herradura de esta tierra, y el que, debido a estas dificultades, resulta enorme el precio del mismo.

En el año de 1867 compró el Gobierno del Estado de Antioquia una maquinaria para la Casa de Moneda de Medellín. El transporte de ésta se realizó sin dificultades hasta el Puerto del

¹ Publicado en "Magdeburger Zeitung" en 1880. La versión al español fue hecha por el profesor Ernesto Guhl, quien como colaborador de este boletín, ha querido que se publiquen con el fin de hacer resaltar la importancia que por aquella época tenía la industria minera en el país, sobre todo en Antioquia.

Nare sobre el río Magdalena. En los trece años, desde entonces hasta hoy, y con el costo de muchos miles de pesos, se logró solamente llevar las diversas partes de la maquinaria hasta Buenavista, a dos días de camino de Nare.

Así pues, el minero antioqueño se tuvo que resignar a explotar sus minas según el sistema viejo y primitivo.

Sin embargo, aún así, el rendimiento es bastante considerable. Desde el primero de octubre de 1879 hasta el treinta de septiembre de 1880 se exportaron metales finos hacia Inglaterra y Francia por un valor de 2'626.630 dólares y por un valor de 257.000 dólares fueron entregados a la casa de moneda de Medellín.

En estas cifras también está incluida la producción de la región minera de Marmato en el Estado vecino del Cauca, que más o menos es tan alta como la exportación del oro que se hace desde Zaragoza, cuyo valor no se pudo obtener con exactitud; así, pues, la producción anual de las minas de Antioquia se acerca bastante a los tres millones de dólares.

La producción muestra un continuo aumento, porque el antioqueño tiene una natural vocación hacia la minería, y el alto precio de los metales finos durante los últimos años, abrió muchas minas nuevas y reabrió otras viejas que habían sido abandonadas.

Casi en todo el territorio de Antioquia se encuentra oro, aunque las regiones mineras más importantes del mismo, son las del N. E. del Departamento. Allí se encuentran las muy ricas de Remedios, en su mayor parte de propiedad de una compañía inglesa; también la de Santa Rosa de Osos, ciudad de unos diez mil habitantes, "edificada sobre oro". Los alrededores de la población están socavados por buscadores de oro, por lo cual existe un caos de grietas y de huecos de minas alrededor de la ciudad, debido a eso la policía tiene que poner mucha atención para evitar que la ciudad se derrumbe algún día.

También se encuentran muchas minas de oro —en mayoría pequeñas— en la región de Amalfi y al norte de ésta hacia el Cauca. Allí la Sociedad Minera de Antioquia es dueña de las minas de Cheram y las Cruces. En el centro del Estado, no lejos de Medellín, se encuentra la mina más rica del país, "El Zancudo" (plata, poco oro) que produjo en los últimos años entre veinte y veinticinco mil dólares de dividendo mensual. Más arriba de "El Zancudo" se

encuentra la mina "Los Chorros" de propiedad de los señores Amador y Conde de Bourrmunt, la cual se está agotando. Estas últimas son las únicas que tienen horno de fundición.

La mina "Los Chorros" tiene el horno llamado "Sitio Viejo", muy cerca de la mina, pero en mal estado. "El Zancudo" tiene el suyo en Zabaleta, sobre la vertiente de El Jorobado a algunas horas de camino, construido hace algunos años, por el alemán Reinhold Paschke. Al otro lado del Cauca, en la región montañosa del noroeste, que es poco habitada, tiene la misma compañía inglesa dueña de la de Remedios, la mina del "Cerro de Frontino" que en tiempos pasados era muy rica y que ya fue explotada por indígenas y españoles. En la actualidad esta mina no da buenos resultados. En la región de la frontera occidental del Estado, entre los llanos altos de Murri y el río Atrato (cubierto de espesa selva) se cree que existen ricos yacimientos; sin embargo debido a la selva y al mal clima, el minero no ha penetrado allí. Por la misma razón del mal clima tampoco prosperan las minas en los valles del Cocorná y amacá, al pie de la Cordillera Central, y de ahí que algunas minas fueran abandonadas.

En la región del S. E. en los distritos de Sonsón y Pensilvania, se realiza la minería con regular éxito.

En las regiones fronterizas con los Estados vecinos se encuentran algunos distritos mineros, que pertenecen, debido a su posición geográfica, a la región minera de Antioquia. Allí existen en primer término las conocidas minas de plata de Santa Ana en el Estado del Tolima, no lejos del río Magdalena, y aunque su producción ha disminuido tiene todavía una gran importancia. En el norte del estado Cauca, sobre la orilla izquierda del río del mismo nombre, las minas de río Sucio, Marmato y Chandía, provocaron una fuerte inmigración antioqueña.

La misma mina de oro de Marmato, de propiedad de otra compañía inglesa, que tenía en tiempos pasados fama de ser muy abundante, está trabajando hace algunos años con pérdida; mientras la de plata "El Pantano", de la misma compañía, da muy buen resultado; y la de plata de Chandía, bajo la dirección del ingeniero alemán, señor Greiffenstein, da muy rica ganancia. Ambas minas tienen sus establecimientos de fundición a algunas horas de distancia un territorio antioqueño: el de la de "El Pantano" en Aguas Claras, dirigido por otro alemán, y el de la de "Chandía" en la Línea.

En la frontera norte de Antioquia, en las malsanas selvas del río San Jorge, pertenecientes al Estado de Bolívar, se instalaron hace dos años unos mineros norteamericanos, y, según se dice, encontraron ricas minas cerca de Uré. También en el valle Guamoco, no lejos de Zaragoza, se encontraron ricos yacimientos de oro. El mal clima ha sido obstáculo para una mayor inmigración, sin embargo la explotación ya es bastante considerable.

En la arena de las quebradas y los ríos de todo el Estado se encuentra oro, y su lavado es la ocupación general de la población pobre del estado. En todas las quebradas se ven los pobres "mazamorreros" —en su mayor parte mujeres— cómo sacan, lavando con turna paciencia, los pequeños granos de oro, de valor de unos polos reales. Pedazos de oro de considerable tamaño se encuentran con frecuencia en el río Porce, abajo de Barbosa. También el caudaloso río Cauca lleva mucho oro, pero su profundidad y corriente dificultan la labor de explotación; solamente durante el verano —con bajo nivel de aguas— buscan los habitantes de Valparaíso el oro en su lecho, y, generalmente, encuentran bastante cantidad de este metal, lo que hace que puedan vivir durante el invierno sin trabajar. Acerca del número de minas más importantes del Estado, da una buena idea una visita a la interesante colección de oro de cada una de ellas. En el año 1880 esta colección tenía casi 200 pruebas.

Como una rama de la minería se debe considerar la búsqueda de "guacas" que se realiza con gran afán en todo el territorio, las que se encuentran con bastante frecuencia en la región de Manizales, Ituango, Bolívar, etc., pero raras veces se encuentran en las nacas" mayores cantidades de oro; generalmente algunos adornos (anillos, narigueras, zarcillos y pulseras) y muchas veces solamente cerámicas, flechas y hachas de piedra. Es bastante raro el que en ciertas regiones (entre Manizales y Cartago) casi nunca se encuentra oro en las guacas, en cambio, sí existe una cerámica con formas de buen gusto y bien labradas y siempre con los mismos motivos de adorno, consistentes en las figuras del sapo y del pecho femenino. Sin embargo en la llanura del río de La Vieja se encontraron objetos de oro en unas cerámicas muy primitivas; lo que da a comprender que las tribus pobres eran culturalmente más adelantadas que las ricas.

Es mucha lástima que esos objetos culturales de oro se fundan inmediatamente; sólo en la colección del señor Arango se conservan bonitos trabajos.

En esta tierra del oro, llama la atención al extranjero el que no circule una sola moneda de oro; hace varios años desapareció aquí, como en todo Colombia, de la circulación; la casa de moneda en Medellín solamente hace circular monedas de plata (dos y cinco reales).

Mensualmente sale la remesa de barras de oro y plata hacia Europa. Aunque la remesa represente un valor de cerca de 200.000 dólares, casi siempre sale sin protección hasta el Puerto de Nare, sobre el río Magdalena, porque los caminos son muy seguros. Una sola vez, hace cuatro años, la remesa fue atacada y en este caso los ladrones eran "yankees"; entre los antioqueños el robo es casi desconocido.

La importancia que tiene la producción de oro para el Estado lo muestra la siguiente tabla de la exportación total del mismo durante el año de 1879 a 1880.

Metales	2.626.630	dólares	(Inglaterra y Francia).
Cueros	120.000	dólares	(New York).
Sombreros de Panamá	40.000	dólares	(Habana y Santo Tomás).
Caucho	100.000	dólares	(New York).
Café	40.000	dólares	(Hamburgo y New York).
Total	<u>2.926.630</u>	dólares	

Como se ve, la riqueza está basada en la minería.

